



Interior de uno de los Castillos de Teruel.

CRÓNICA DE LAS I JORNADAS CASTILLOS DE TERUEL (ESPAÑA)

PATRIMONIO HISTÓRICO Y DIDÁCTICA SOBRE EL TABLERO

“Este pueblo es propiedad del castillo, quien vive aquí o pernocta, vive en cierta manera en el castillo. Nadie puede hacerlo sin autorización del conde. Usted, sin embargo, o no posee esa autorización o al menos no la ha mostrado”

Franz Kafka, *El castillo*

Un territorio densamente fortificado

La provincia de Teruel¹, la más meridional de las tres que conforman en España la Comunidad Autónoma de Aragón, ha sido escenario de numerosos conflictos bélicos desde la Alta Edad Media hasta la última Guerra Civil, iniciada en 1936 y finalizada tres años después, por lo que la arquitectura defensiva ha sido una constante de su paisaje humano; de hecho, están documentados en su territorio (que tiene una superficie de 14.809 km²) alrededor de 600 puntos fortificados datados entre el siglo X al XIX, desde la época andalusí hasta las Guerras Carlistas.

Son por tanto uno de los elementos más característicos del patrimonio histórico y cultural turolense, y en su restauración y conservación se ha realizado un gran esfuerzo en las últimas décadas, con vistas a su preservación y a su rentabilización como recurso económico, dado el interés que estas construcciones suscitan hoy en día en la sociedad. De ahí que la Asociación para la Recuperación de los Castillos Turolenses (ARCATUR) promoviera y organizara las “I Jornadas Castillos de Teruel”, celebradas en



Miguel Ángel Pallarés Jiménez

(Esp)

Universidad de Zaragoza / ARGOS

(IUCA)

miguelap@unizar.es

¹ Agradecemos a Montse de Vega la cesión de las fotografías de las Jornadas.

“Son necesarios
 pues recursos
 como los
 patrimoniales
 que propicien
 la fijación de
 población laboral,
 en un contexto
 demográfico
 descendente y
 muy envejecido,
 y que sean la
 alternativa de
 otras actividades
 económicas
 tradicionales, como
 la agricultura de
 cereal de invierno
 o la minería del
 carbón.”



Castillo de Mora de Rubielos.

la impresionante fortaleza de Mora de Rubielos los días 19 y 20 de octubre de 2018, para tratar sobre la puesta en valor de estos edificios, que suponen los principales recursos turístico-culturales de las localidades donde se levantan.

Hay que tener en cuenta que en la provincia de Teruel, según datos del Instituto Nacional de Estadística de España correspondientes a 2018, viven algo más de 134.000 habitantes repartidos en 236 municipios, de los que sólo 20 alcanzan las 1.000 almas; lo que significa que su densidad de población es bajísima para un territorio europeo, de 9,09 habitantes por km², comparable a la de zonas muy septentrionales del continente como Laponia. Son necesarios pues recursos como los patrimoniales que propicien la fijación de población laboral, en un contexto demográfico descendente y muy envejecido, y que sean la alternativa de otras actividades económicas tradicionales, como la agricultura de cereal de invierno o la minería del carbón.

Un apretado programa

El 19 de octubre, como se ha dicho, fueron inauguradas las “I Jornadas Castillos de Teruel” en la fortaleza de la localidad de Mora de Rubielos. Un sello para amantes de la filatelia, en el que figura dicho castro, fue presentado al final de la tarde.

Con anterioridad, había sido dada a conocer la Ruta de las Órdenes

1ª JORNADAS CASTILLOS DE TERUEL: DE LA PUESTA EN VALOR A LA DIDÁCTICA.

Castillo de Mora de Rubielos,
19-20 de octubre de 2018



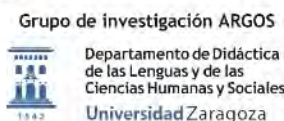
Viernes 19 de octubre.

- 18:30 horas. Inauguración de las jornadas.
- 19:00 horas. Presentación de la Ruta de las Órdenes Militares en la Provincia de Teruel y de su guía.
- 19:30 h. Presentación del sello del castillo de Mora de Rubielos. Matasellado del sello.

Sábado 20 de octubre.

- 10:00 horas. Ponencias: Castillos.
- Castillo de Albalate del Arzobispo
- Castillo de Albarracín.
- Castillo de Alcalá de la Selva.
- Castillo de Alcañiz
- Castillo de Castellote.
- Castillo de Mora de Rubielos.
- Castillo de Peracense.
- 11:45 horas Pausa. Café.
- 12:00 horas. Ponencias: Mas que Castillos.
- Castillo de Puertomingalvo.
- Castillo de Valderrobres.
- Las recreaciones históricas como motor de desarrollo.
- Recursos didácticos para los castillos.
- 13:00 horas. Mesa redonda. *Los castillos como motor de desarrollo.*
- 14:00 horas. Pausa. Comida.
- 16:30 horas. Visita guiada a las exposiciones de armas presentes en el castillo.
- 17:00 horas. Visita al castillo de Mora de Rubielos.
- 17:45 h. Visita a la exposición fotográfica sobre los Castillos de la Provincia de Teruel.
- 18:00 horas. Clausura de las jornadas.

Inscripciones Gratuitas en Tlf: 656-808232 o 620-863077



CASTILLO DE MORA
DE RUBIELOS

Programa de la Jornada.

Militares en dicha provincia, que cuenta con un itinerario principal que une los castillos (de oeste a este) de Monreal, Alfambra, Alcalá de la Selva, Aliaga, Montalbán, Castellote y Alcañiz; y diversos itinerarios temáticos, que enlazan las distintas fortalezas según los colectivos religiosos que las poseyeron: la Orden de Monte Gaudio (con centro en Alfambra²), la del Hospital (de Aliaga a Fortanete), la de Santiago (Montalbán); la del Temple, en la comarca del Maestrazgo (con la soberbia posición de Castellote) y al sur de la ciudad de Teruel; y la de los Calatravos, desde Alcañiz, recorriendo la comarca del Matarraña o la ribera del Guadalopillo.

A continuación fue presentada la monografía, la *Guía de los castillos de las Órdenes Militares en Aragón*, que ha sido coordinada

² Sobre esta Orden y su instalación en dicha localidad, puede consultarse Javier IBÁÑEZ GÓNZALEZ (coord.), *1 Jornadas sobre el castillo de Alfambra y la Orden de Monte Gaudio*. Alfambra (Teruel): ARCATUR y Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio, 2018.

“Dado que las Jornadas estaban encaradas a valorar el potencial económico del patrimonio castral, se hizo hincapié en este último caso: de propiedad estatal, fue cedido al ayuntamiento de la localidad, que lo gestiona a través de la Fundación Valderrobres Patrimonial, de manera que el dinero que se recauda (...) revierte en el mantenimiento del edificio, dada la habitual carencia de financiación pública”

por Javier Ibáñez González³, del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, y en el que han colaborado Rubén Sáez Abad, presidente de ARCATUR, y José Francisco Casabona Sebastián. En ella se incluyen los itinerarios citados que conciernen a la provincia de Teruel, dentro del contexto histórico y geográfico del antiguo Reino de Aragón; se señalan también los castillos de la zona más septentrional, de las provincias de Huesca y Zaragoza, bastante menos pobladas de castros pertenecientes a las Órdenes que el sur; y se ofrece información del origen de dichas instituciones religioso-militares, surgidas en Tierra Santa tras la Primera Cruzada (1097-1099), aunando el espíritu ascético de las órdenes monásticas, la idea de caballería y el carácter feudal, con un probable precedente en el mundo musulmán. Aragón fue especialmente sensible a dicho espíritu, pues en 1064 ya se conquistó la plaza islámica de Barbastro por una tropa auspiciada por el Papa Alejandro II; y, en 1134, el monarca Alfonso I el Batallador legaría en testamento todo el reino a las Órdenes del Temple, Hospital y Santo Sepulcro. La guía está muy ilustrada, con fotografías actuales y antiguas (tanto de los edificios como de documentos, miniaturas, etc.), grabados, planos e imprescindibles mapas, que sorprendentemente no aparecen en ocasiones en publicaciones de esta naturaleza, así como datos interesantes para los viajeros; y un capítulo final en el que se repasa el patrimonio cultural de las Órdenes en nuestra tierra, pues no sólo participaron en su defensa, sino que repoblaron y gestionaron numerosas poblaciones aragonesas hasta el siglo XIX.

En la jornada siguiente, por la mañana, los ponentes⁴ disertaron monográficamente sobre los siguientes castillos turolenses: Albalate del Arzobispo, Albarraçín, Alcalá de la Selva, Alcañiz, Castellote, Mora de Rubielos y Peracense; y, tras el descanso, se expuso la sección “Más que castillos”, sobre el de Puertomingalvo y el de Valderrobres, que fueron ambos propiedad del arzobispado de Zaragoza. Dado que las Jornadas estaban encaradas a valorar el potencial económico del patrimonio castral, se hizo hincapié en este

3 Javier IBÁÑEZ GÓNZALEZ (coord.), José F. CASABONA SEBASTIÁN y Rubén SÁEZ ABAD, *Guía de los castillos de las Órdenes Militares en Aragón*. Teruel: ARCATUR y Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio, 2017.

4 Por no ser reiterativos, no señalamos los nombres de los ponentes, que sí aparecen posteriormente cuando se trata de las actas de las jornadas.

último caso: de propiedad estatal, fue cedido al ayuntamiento de la localidad, que lo gestiona a través de la Fundación Valderrobres Patrimonial, de manera que el dinero que se recauda (de las 34.000 personas que lo visitan anualmente) revierte en el mantenimiento del edificio, dada la habitual carencia de financiación pública⁵. Una buena coordinación con la hostelería local, para facilitar y participar

⁵ En estos mismos momentos se puede estar de enhorabuena, puesto que varios edificios históricos de Aragón van a verse financiados por el Ministerio de Fomento: el castillo de Valderrobres va a recibir casi medio millón de euros, el 50% del presupuesto total de la actuación restauradora prevista; y también se van a ver beneficiados la iglesia de San Miguel de Teruel y los castillos de Fayón y Sádaba, en la provincia de Zaragoza. La Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985 estableció que se había de invertir en su mantenimiento un mínimo del 1% del presupuesto de las obras públicas del Estado; posteriormente, el citado Ministerio amplió en 2014 su aportación al 1,5%, que es de donde se han adjudicado dichas ayudas. El modelo de actuación es de amplia base social, puesto que el soporte económico fundamental proviene de la ejecución de la obra pública, se recupera el patrimonio cultural (respetando el legado recibido y propiciando el sentimiento de pertenencia y el orgullo por lo propio), se fomenta el uso público de lo restaurado, se genera empleo y riqueza, y se contribuye al establecimiento de un turismo de calidad. Véase <https://www.lacomarca.net/gobierno-destina-restauracion-castillo-valderrobres/>, de 13/03/2019 (consultado el 01/04/2019).



Plaza de Armas.

“La divulgación hace que un conjunto de saberes llegue al conocimiento de muchas personas; pero, ¿sabemos con qué mensaje se van los visitantes? Para ello son necesarios métodos y técnicas de enseñanza que son más efectivos si son activos, si los visitantes aprenden al participar...”



Profesores de la jornada: D. Español y J. Franco.

de su visita; las posibilidades de ser incluido en rutas potentes de castillos, junto a los de Mora de Rubielos y Peracense; las novedades informativas en su recorrido con el uso de audioguías; la oferta cultural que se genera en su interior y su entorno, etc., lo hacen ser un potente foco turístico de la comarca turolense del Matarraña.

En la misma sección, se trató de la necesidad de dotar a los castillos de una serie de recursos didácticos y de atractivos para que la visita a dichos edificios deje un poso educativo. Así, los profesores Jesús Franco y Darío Español, del Departamento de Didáctica de las Lenguas y las Ciencias Humanas y Sociales, de la Facultad de Educación de la Universidad de Zaragoza, expusieron que la correcta gestión de estos edificios pasa por la investigación, la conservación y la comunicación, para ganar notoriedad, influir en la imagen mental y vender el producto que se quiere dar a conocer. La divulgación hace que un conjunto de saberes llegue al conocimiento de muchas personas; pero, ¿sabemos con qué mensaje se van los visitantes? Para ello son necesarios métodos y técnicas de enseñanza que son más efectivos si son activos, si los visitantes aprenden al participar; el ideal es que la investigación histórica retorne al ciudadano a través de la difusión. En su intervención fueron considerados recursos que están funcionando bien en Estados Unidos y Europa, como son las recreaciones históricas; y se recordó que ahora mismo es un motivo dinamizador del territorio en la capital provincial, a partir de la representación de la historia

de los Amantes de Teruel. La recreación histórica, una práctica de reconstrucción del pasado desde pautas taxativamente científicas, busca lograr objetivos educativos y de divulgación cultural; los problemas vienen dados cuando se generaliza el término y se carece de especialización (lo que sucede por ejemplo con la proliferación de mercados medievales muy poco rigurosos), y la Administración tampoco participa, de manera que se produce desconexión entre el patrimonio y la educación patrimonial, o cuando los visitantes se plantean preguntas sobre aspectos ajenos a la cultura material.

A continuación, ambos profesores formaron parte de una interesante mesa redonda, con “Los castillos como motivo de desarrollo” como tema de debate, en la que Rubén Sáez fue moderador, y en la que también se sentaron Javier Ibáñez y María Luz Aguilar, del *Diario de Teruel*; y donde se trató del papel de los medios de comunicación respecto a los hallazgos arqueológicos, las restauraciones arquitectónicas (en las que se invierte dinero público), las actividades anexas a los castillos y su atractivo turístico. Más de 120.000 personas vieron las fortalezas turolenses en el año 2017, pero la inversión en su mantenimiento no es acorde con la repercusión turística. Se echó en falta una mayor coordinación entre los castros punteros, los que están restaurados con las suficientes condiciones para ser visitados, que son principalmente los de Peracense, Mora de Rubielos y Valderrobres, muy diferentes entre sí en sus características arquitectónicas e históricas; y se requirió un mayor trabajo difusor en red. Se agradeció la existencia de encuentros como el de Mora, del que aquí tratamos, donde los gestores de los distintos castros pueden intercambiar información sobre su administración, teniendo claro que ahora mismo es el recurso patrimonial más importante de Teruel.

Las rutas de los castillos en esta provincia deberían estar presentes en los tour-operadores, siendo los castros mayores los que tiraran del visitante para conocer otros de menor fuste pero de gran interés; además de que, una mayor actividad en las propias fortalezas (exposiciones, recreaciones, etc.), aumentaría su atractivo; siendo complementarias y no rivales otro tipo de rutas relacionadas con la naturaleza o con los restos paleontológicos, de los que abunda Teruel. Muchas veces son las poblaciones locales las que tendrían

“Muchas veces son las poblaciones locales las que tendrían que acabar reconociendo el potencial de sus propios castillos, como sucede también con la Administración provincial, que no tiene una voluntad clara respecto a la inversión en su mantenimiento porque no detecta que pueda haber luego una recuperación económica a través del turismo...”

“Quizás el mayor problema en Teruel es que no se cuenta con una verdadera voluntad política que comprenda que dicho patrimonio es una señal de identidad que se puede rentabilizar, en un territorio muy castigado por la despoblación.”

que acabar reconociendo el potencial de sus propios castillos, como sucede también con la Administración provincial, que no tiene una voluntad clara respecto a la inversión en su mantenimiento porque no detecta que pueda haber luego una recuperación económica a través del turismo; por lo mismo tampoco se involucra en publicitarlos en las ferias de este sector, por lo que falta promoción, o no se hace un esfuerzo tan sencillo como el de instar a los colegios públicos a realizar salidas escolares a esos edificios históricos. Quizás el mayor problema en Teruel es que no se cuenta con una verdadera voluntad política que comprenda que dicho patrimonio es una señal de identidad que se puede rentabilizar, en un territorio muy castigado por la despoblación. La involucración de los sectores público y privado en el mantenimiento del castillo de Valderrobres puede servir de ejemplo. También sería necesaria una diversificación de los temas, buscar momentos históricos que se separen de los ligados a la Edad Media, ya que se cuenta con puntos fortificados que cronológicamente van de los iberos a las guerras carlistas que son perfectamente visitables.

Ya por la tarde del sábado, los asistentes al encuentro recorrimos una exposición de fotografías de los castillos de la provincia de Teruel y gozamos de una visita guiada al impresionante castillo de Mora de Rubielos a cargo de Javier Ibáñez. Tras un recorrido guiado por la exposición de armas presentes en el patio de la fortaleza, a cargo de Rubén Sáez, especialista en poliorcética, se dieron por concluidas las jornadas.

Las actas de las Jornadas, reunidas en un libro

De manera muy acertada, las actas de las Jornadas fueron distribuidas allí entre los asistentes, de manera que éstos pudieron contar in situ con el material expuesto en las ponencias, reunido en el libro *Castillos de Teruel. Historia y Patrimonio*⁶. Esto es algo muy a tener en cuenta, puesto que estamos acostumbrados a que los trabajos presentados a coloquios o congresos relacionados con la Historia o con las Ciencias Sociales tarden en ser publicados un tiempo (a veces más dilatado que lo que sería recomendable), por lo

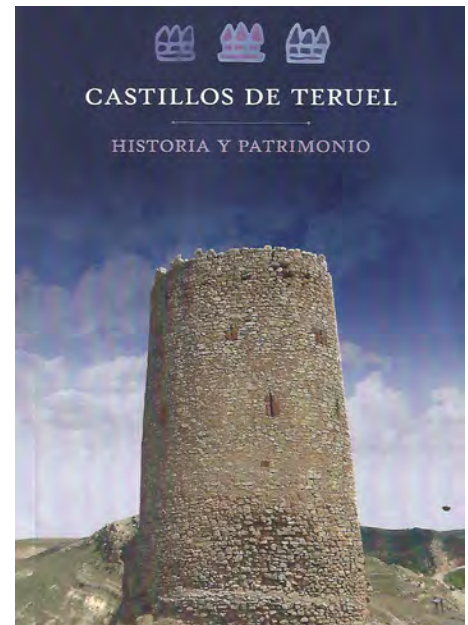
⁶ *Castillos de Teruel. Historia y Patrimonio. (Actas de las I Jornadas Castillos de Teruel: de la puesta en valor a la didáctica. Mora de Rubielos, 2018).* Mora de Rubielos (Teruel): ARCATUR, Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio, y Acrótera Gestión del Patrimonio, 2018.

que se pierde frescura y novedad cuando por fin pueden ser leídos⁷.

El libro, que ha sido editado por ARCATUR y las empresas “Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio” y “Acrótera Gestión del Patrimonio”, con la ayuda del Gobierno de Aragón, la Diputación de Teruel, el Grupo de Investigación ARGOS de la Universidad de Zaragoza y los distintos entes municipales que poseen fortificaciones y aparecen en el libro, cuenta con un formato muy manejable y atractivo, con una tipografía amable y un destacado apartado gráfico, con numerosas fotografías actuales a color, mapas de situación del Instituto Geográfico Nacional; y cartografía base, planos y plantas de las distintas fortalezas, materiales que en algunas ocasiones son antiguos, como lo son algunos grabados y fotografías en blanco y negro que se incluyen. Para una mayor utilidad de la publicación, se han incluido al final de cada capítulo dos prácticos apartados: “Para saber más”, donde se cita una sucinta bibliografía relacionada con cada castillo; e “Información útil”, donde se muestran los horarios de apertura para visitar dichos edificios y los teléfonos de contacto de las personas encargadas de mostrarlos.

Tras una breve presentación a cargo de Rubén Sáez Abad, donde se advierte del variado origen y tipología de la arquitectura castral turolense, y se confirma la aspiración de que sean motor de desarrollo en los lugares donde se asientan; se da paso a una visión de conjunto firmada también por dicho autor, con Jesús Franco y Javier Ibáñez González; en este capítulo se hace un repaso de las distintas fortificaciones turolenses, agrupadas por comarcas, según la relación de castillos y su localización, registrada en la Orden de 17 de abril de 2006 del Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón.

Se ofrece a continuación una visión actualizada de la información histórica, patrimonial y turística de nueve fortalezas punteras de la provincia, que tienen en común que son visitables tras dicho esfuerzo restaurador y el pertinente acondicionamiento de sus instalaciones: a cargo del citado Javier Ibáñez, los castillos de Mora



Castillos de Teruel. Historia y Patrimonio.

Portada del libro que reúne las actas de las Jornadas.

⁷ Véase Miguel Ángel PALLARÉS JIMÉNEZ: “Reseña de Castillos de Teruel. Historia y Patrimonio. (Actas de las I Jornadas Castillos de Teruel: de la puesta en valor a la didáctica. Mora de Rubielos, 2018)”, *Clio. History and History Teaching*, 44 (2018), en http://clio.rediris.es/n44/resenas/resena2_44.html.

“Aparte del esfuerzo divulgador, que no asegura la asimilación de la información, la educación patrimonial tiene que basarse en la interpretación y la didáctica. El hecho de poder visitar una de estas fortalezas ya tiene un potencial didáctico muy potente, pero no suficiente...”

de Rubielos y Alcalá de la Selva, en el segundo caso en colaboración con José F. Casabona; el de Puertomingalvo, de estos dos autores y Ruben Sáez; el de Castellote, también firmado por el citado Casabona; el de Albarracín, de Antonio Jiménez Martínez; el de Peracense, de Jesús Franco y Antonio Hernández Pardos⁸; el de Alcañiz, de José Antonio Benavente; el de Albalate del Arzobispo, de Marta Clavería; y el de Valderrobres, de Manuel Siurana.

Cierra el libro un capítulo que redondea la obra, “Interpretación y didáctica en recintos fortificados”, escrito por Jesús Franco y Darío Español. Exponen estos autores que se lleva un tiempo trabajando en la dinamización de una serie de castillos de Teruel y, para que el esfuerzo sea óptimo, el patrimonio ha de ser gestionado correctamente (sea desde ámbitos públicos o privados), sin perder el hilo de la definición de los objetivos que se pretenden, a saber: la investigación, la conservación y la comunicación global del patrimonio, punto último que pretende la notoriedad (“que nos conozcan y sepan qué actividades realizamos”), influir en la imagen mental que los demás tienen de nuestro patrimonio y un interés comercial.

Aparte del esfuerzo divulgador, que no asegura la asimilación de la información, la educación patrimonial tiene que basarse en la interpretación y la didáctica. El hecho de poder visitar una de estas fortalezas ya tiene un potencial didáctico muy potente, pero no suficiente, por lo que se deberían establecer actividades interpretativas que permitieran ampliar conocimientos, a la vez que aportaran valores de conservación y respeto al patrimonio; de hecho, los recursos informativos pasivos (paneles, maquetas, visitas o recursos audiovisuales o informáticos en lo que no hay opción de interacción) son mucho menos efectivos que los activos (talleres, recreación de procesos, juegos de simulación, representaciones, realidad virtual, etc.). Por ello, Franco y Español proponen dos de los activos como herramientas poderosas de dinamización e interpretación de los recintos fortificados turolenses: la recreación histórica (o “reenactment”) y los recursos digitales, que permitan la

⁸ Véase también, para esta extraordinaria fortificación, Antonio HERNÁNDEZ PARDOS y Jesús G. FRANCO CALVO (coord.), *El castillo de Peracense y rutas por su entorno*. Teruel: Asociación Amigos del Castillo de Peracense y Acrótera Ediciones, 2017.

reconstrucción de escenas históricas, la recreación y restitución de espacios patrimoniales, geolocalizadores, etc.; siguiendo el modelo estadounidense de los museos al aire libre, que fue adoptado muy pronto en Centroeuropa. Para estos autores, la didáctica del patrimonio tiene que considerar a los castillos una fuente primaria a analizar, con una carga de valores identitarios y empáticos vinculada a la localidad donde se halla, lo que es palpable en el territorio turolense; siendo la interpretación el instrumento adecuado para decodificar la realidad patrimonial. Si los modelos son adecuados y creativos, y está bien diseñado el programa didáctico y la difusión, la atracción turística estaría asegurada, además de servir de acicate a la investigación y divulgación de la historia de dichos castillos y su territorio. —

“Si los modelos son adecuados y creativos, y está bien diseñado el programa didáctico y la difusión, la atracción turística estaría asegurada, además de servir de acicate a la investigación y divulgación de la historia de dichos castillos y su territorio...”



Afiche de la exposición La Guerra en la Edad Media. Armas y Soldados de la Reconquista.